

ACTIVIDADES DOMICILIARIAS: LENGUA Y LITERATURA

CURSO Y DIVISIÓN: 5TO AÑO.

TIEMPO DE REALIZACIÓN: 20 de marzo hasta el 31 de marzo

CONTENIDOS SEGÚN EL PROGRAMA

EJE N 2: El desgarró de una civilización/ Comprensión textual

Literatura Azteca, Maya e Inca. Pueblos precolombinos

1. CRITERIOS DE EVALUACION

- Adquisición e implementación de técnicas de estudio
- Comprensión global de los textos leídos
- Claridad y coherencia de las respuestas realizadas

2. Bibliografía

Hojas adjuntas

ACTIVIDADES:

Leer los textos adjuntados y responder la guía:

- a) Según plantea el texto: ¿Cómo era el sistema de escritura de los primeros pueblos americanos?
- b) ¿Cómo llegan hasta nosotros los testimonios literarios de los pueblos originarios?
- c) ¿Cuál era el idioma hablado por los Mayas, y cuál el de mayor importancia?, ¿Durante qué tiempo se empleó? ¿Sobre qué escribían? ¿Dónde se conservan sus escritos y cuál fue la más conocida?
- d) ¿Qué es el Popol-Vuh? ¿sobre qué trataba? y ¿En qué lengua fue escrito?
- e) ¿Por qué no quedan registros textuales de los mayas?
- f) ¿Qué lengua hablaban los Aztecas? ¿Qué se sabe, en la actualidad, de esta lengua? ¿aún se habla? Explique según el texto.
- g) ¿Qué se sabe acerca de la tradición literaria de los Incas?, ¿Qué se destaca sobre su forma de expresarse? ¿Cuál era su sistema de escritura?
- h) Elaborar un cuadro comparativo en el que destagues cuál era la visión de creación según los Mayas, los Aztecas y los Incas?

AZTECAS	MAYAS	INCAS

LA LITERATURA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS AMERICANOS

ANTES DE 1492, NUESTRO CONTINENTE ESTABA POBLADO POR NATIVOS A LOS QUE CRISTÓBAL COLÓN DENOMINÓ INDIOS (PORQUE PENSABA QUE HABÍA LLEGADO A LAS INDIAS) Y QUE HOY CONOCEMOS COMO PUEBLOS ORIGINARIOS. CADA UNO DE LOS GRUPOS QUE HABITABAN AMÉRICA HABÍA DESARROLLADO SU PARTICULAR CULTURA, QUE ABARCABA DESDE EL CANTO Y LA POESÍA HASTA, EN ALGUNOS CASOS, LA MATEMÁTICA.

La tradición oral en los primeros pueblos americanos

Algunos de los pueblos americanos eran nómades, es decir, se desplazaban en busca de su alimento, que obtenían de la caza y de la pesca. No tenían escritura, pero transmitían y preservaban su cultura mediante la tradición oral. Otros pueblos, en cambio –en especial, los mayas, los aztecas y los incas, surgidos en Mesoamérica y en los Andes centrales–, presentaban, a la llegada de los españoles, un elevado grado de desarrollo en el ámbito económico, político y social. Practicaban actividades agrícolas y tenían, por lo tanto, un modo de vida sedentario; domesticaban animales, y producían tejidos y alfarería. Algunos de ellos conocían un tipo de escritura pictográfica, ideográfica o silábica.

Asediados por los conquistadores, los pueblos nativos ofrecieron batalla a los españoles dentro de sus posibilidades, pero, con el tiempo, fueron debilitándose y replegándose en sí mismos. Esta circunstancia acarreó, como en todos los demás órdenes, un terrible efecto sobre su literatura.

Después de 1492, los pocos testimonios literarios que quedaron fueron reescritos por cronistas, lo que permitió que llegaran hasta nosotros.

La literatura de los mayas

Los mayas tenían su propio idioma, el *maya*. Se trata de una lengua que pertenece a la familia amerindia y es hablada en la actualidad por más de dos millones de personas en el sur de México, Guatemala y Belice. De todas las lenguas mayas, la de mayor importancia es el *maya quiché*.

El sistema de escritura maya se empleó aproximadamente desde el siglo III hasta el XVII y contiene alrededor de 850 glifos, que son signos fonéticos que representan sílabas. Se sabe que los mayas escribían tratados de cosmología y de medicina, además de literatura religiosa. Sus escritos se conservaron en estelas, unos trozos de piedra que se levantaban desde el suelo como lápidas.

La más conocida de ellas es la que contiene la *Inscripción de Palenque*, en el llamado *Templo de las Incripciones* (ubicado en el actual estado de Chiapas, México). Este templo fue construido en el siglo VII y alberga el sarcófago de Pacal el Grande. La cripta y el sarcófago están decorados con escenas que representan, entre otras situaciones, la muerte del gobernante y su descenso al inframundo, acompañadas por un largo texto.

El *Popol-Vuh* (*Libro del consejo o Libro de la comunidad*) fue escrito por los mayas de la parcialidad quiché que habitaban en lo que hoy es Guatemala, en América Central.

En esta narración se explican el origen del mundo, la civilización y los fenómenos que acontecen en la naturaleza. Se supone que su primera versión escrita fue en lengua quiché, pero con caracteres latinos.

Al igual que ocurrió con los aztecas, el proceso de conquista llevado a cabo por los españoles destruyó casi completamente los registros textuales mayas.

KAPÉLÚSZ EDITORA S.A. PROHIBIDA SU FOTOCOPIA (111 11723)

La literatura de los aztecas

Los aguerridos aztecas se asentaron en el valle de México hacia el siglo XIII y extendieron su dominio sobre las otras culturas de la región. Estas conservaban su autonomía, pero estaban obligadas a pagarles tributo a los dominadores.

Los aztecas, de filiación *nahua*, hablaban la lengua *náhuatl*. En la actualidad, esta lengua de la familia amerindia es empleada, en varios dialectos, por alrededor de un millón de personas en el centro y el oeste de México. El náhuatl se escribió con un tipo de escritura ideográfica que evolucionó hasta convertirse en fonética.

En 1521, año de la conquista de México por los españoles, la escritura náhuatl fue destruida, es decir, desapareció junto con sus edificios y sus templos. Solo se conservan algunos códices aztecas en los que predomina lo pictórico. Los posteriores que han quedado se atribuyen a misioneros que copiaron lo que alcanzaron a ver, recopilaron la literatura náhuatl y españolizaron su ortografía.

Entre los escritos aztecas, se destacan los poemas, llamados *cuicatl*, que incluían cantos y bailes, y se recitaban como parte de celebraciones religiosas. También existían los cantos divinos o *teocúicatl* –reservados a los sacerdotes– y los que estaban relacionados con la guerra, o *yaocúicatl*.

La literatura de los incas

Los incas formaron un dominio poderoso y extenso, cuyo centro se encontraba en el actual territorio peruano. Si bien se caracterizaron por un gran desarrollo de la arquitectura y la escultura como manifestaciones artísticas al servicio de la religión y la cotidianeidad, la tradición literaria de este pueblo se transmitió en lengua quechua, de boca en boca. En la actualidad, se hablan dialectos del quechua en Ecuador, Bolivia, el Perú y el norte de la Argentina.

De los poquísimos testimonios materiales que quedan de la escritura incaica, se destaca la utilización de *quipus*, hilos de diferentes colores que, anudados de diversas formas, servían a los incas como material de escritura. Esta manera tan peculiar de expresarse por escrito era utilizada, sobre todo, para temas de contabilidad; habría sido casi imposible escribir literatura sirviéndose solo de hilos.

En cuanto a la literatura, los incas fueron grandes poetas, que combinaban la música y la danza en todas sus composiciones.

Los mitos americanos

De los mitos y las leyendas de América precolombina tenemos noticia a través de los llamados *cronistas de Indias*, que recopilaron estos relatos de la tradición de los propios incas, aztecas y mayas. Así, por ejemplo, fray Bernardino de Sahagún escribió entre 1540 y 1585 su *Historia general de las cosas de Nueva España*, en la que refirió mitos, costumbres y la historia de los aztecas; y, más adelante, los *Comentarios Reales de los Incas* del Inca Garcilaso de la Vega narraron la historia del Perú prehispánico. Por su parte, el *Popol Vuh* fue traducido al español por un fraile dominico español.

La mitología azteca

La religión azteca tenía una concepción dual: el Ser Supremo se componía de dos divinidades, la creadora y la destructora del universo, representadas por los hermanos Quetzalcóatl ("la serpiente emplumada") y Tezcatlipoca. A su vez, Quetzalcóatl expresaba la dualidad entre cuerpo (la serpiente) y espíritu (las plumas), que se resolvía mediante la purificación y el sacrificio que conduce a la muerte, es decir, el regreso al origen. Otros dioses encarnaban las fuerzas de la naturaleza.

Entre los textos que se han conservado gracias a la transcripción de los escribas, el mito *La guerra de los soles* narra la llegada de Quetzalcóatl al país de los muertos.

Los poemas, por su parte, expresan la concepción filosófica y religiosa de los aztecas, especialmente a la idea de la vida después de la muerte y a la gloria de los guerreros que mueren en la batalla. Varios de los textos aluden a la *guerra florida*, un ritual azteca que consistía en salir a cazar hombres de otros pueblos con el fin de sacrificarlos para evitar la desaparición del sol.

La mitología inca

Los incas adoraban al Sol y a la Luna, de quienes afirmaban que descendían los soberanos o Incas. El primero de ellos, Manco Cápac, había sido el fundador de la ciudad de Cusco ("ombbligo" en lengua quechua), capital del imperio. En sus *Comentarios reales de los Incas*, el Inca Garcilaso de la Vega narra tres versiones del mito de la fundación.

Según la primera versión, el Sol había enviado al lago Titicaca a sus dos hijos (Manco Cápac y Mama Ocllo) para que educaran a los hombres (que hasta entonces vivían como animales salvajes) y les enseñaran a adorarlo como su dios, a construir casas, a cultivar la tierra y a actuar según las leyes. Les dio una barra de oro que debían intentar hundir en la tierra; cuando ello ocurriera, fundarían allí una ciudad. La barra se hundió cuando llegaron al cerro Huanacauri.

La segunda versión señala que después de un legendario diluvio, al retirarse las aguas, apareció un hombre en Tiahuanacu y repartió al mundo en cuatro partes, que dio a cuatro hombres que llamó Reyes: uno de ellos era Manco Cápac. Así explica el mito la división del Tahuantinsuyu, el dominio inca, en cuatro regiones.

La tercera versión narra que, al principio del mundo, cuatro hombres y cuatro mujeres, todos hermanos, salieron por las ventanas de unas peñas cercanas a la ciudad. El primer hermano era Manco Cápac y su mujer, Mama Ocllo.

El libro pintado de los mayas

El *Popol-Vuh* o *Libro de los consejos* fue escrito por un autor de origen maya del cual no se tienen datos. Solo se sabe que escribió su manuscrito en lengua quiché a mediados del siglo XVI. Este permaneció ignorado hasta que, poco menos de dos siglos más tarde, el padre Francisco Ximénez, cura párroco de Santo Tomás de Chuilá (actual Chichicastenango, en Guatemala) lo tradujo al español, copiando en una columna paralela la versión original.

Este trabajo fue sucedido por numerosas traducciones en varios idiomas. Hasta el momento, se considera que la mejor traducción es la que realizaron el escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias y el mexicano J. M. González de Mendoza.

Ahora bien, el capítulo 2 comienza con la siguiente oración: "Este libro es el primer libro, pintado antaño, pero su faz está oculta al que ve, al pensador". Se conjetura que el autor del siglo XVI puede haberlo tomado de antiguos códices pintados con pictogramas y de la tradición oral de sus compatriotas.

De la creación mítica al presente histórico

El *Popol-Vuh* refiere la historia del pueblo maya desde los orígenes, cuando "todo estaba suspenso, todo tranquilo, todo inmóvil, todo apacible, todo silencioso, todo vacío en el cielo, en la tierra. He aquí la primera historia, la primera descripción. No había un solo hombre, un solo animal, pájaro, pez, cangrejo, madera, piedra, caverna, barranca, hierba, selva. Solo el cielo existía". Narra las luchas entre divinidades –algunas falsas, otras del inframundo– y, luego, la creación de los primeros hombres y sus descendientes.

Después de la creación de los primeros hombres, los dioses Formadores –descontentos de que se parecieran a ellos– petrificaron sus ojos, de modo que los hombres perdieron la sabiduría y dejaron de conocer. Perdieron, por lo tanto, el conocimiento del fuego, que debieron rogar a Pluvioso. Además, necesitaban una compañera, porque no podían engendrar hijos solos. Se crearon,